

Wisława Szymborska, más allá de sus textos

Dos periodistas polacas, Anna Bikont y Joanna Szczesna, han conseguido lo que parecía imposible: trazar la biografía de la premio Nobel Wisława Szymborska. En ella se trasluce la vida y obra de una mujer sencilla y reservada, que hizo de la reflexión el sustento principal de su poética.

En los primeros noventa, el profesor Edward Balcerzan intentó escribir la que debería haber sido la primera biografía de la poeta Wisława Szymborska. Sin embargo, no consiguió su colaboración. Años más tarde ella daría sus razones: «Confesarse públicamente es como perder tu propia alma. Hay que guardar algo para uno».

Anna Bikont y Joanna Szczesna tuvieron más suerte. Publicaron los primeros fragmentos de esta biografía en

las páginas de la *Gazeta Wyborcza* en 1997, un año después de que Szymborska recibiera el premio Nobel. Dada la tozudez demostrada por ambas periodistas, se avino a colaborar para completar informaciones.

Al principio, y a falta de otra cosa, las autoras indagaron en las «Lecturas no obligatorias», la columna sobre libros que la biografiada mantuvo durante varias décadas. En ella reseñaba todo tipo de títulos, y ello



Trastos, recuerdos. Una biografía de Wisława Szymborska

ANNA BIKONT i JOANNA SZCZESNA / Autors
ELZBIETA BORTKIEWICZ i ESTER QUIRÓS / Traductors
PRE-TEXTOS. VALENCIA, 2015

«NARRATIVA CONTEMPORÁNEA» / Col·lecció
676 pàgines / 978-84-15894-81-0 / 29,70 €



—explicaba— porque «considero que el peor de los libros puede dar que pensar de una u otra forma (...). En mi vida de lectora siempre reinó un terrible caos». De ellas extrajeron algunos datos no poco jugosos: querencia por autores como Thomas Mann, Montaigne, Dickens, o el cine, que descubrió muy temprano.

Como podemos comprobar en este libro, la vida de Wislawa Szymborska da para mucho.

Más allá de su producción literaria (incluida la de carácter periodístico), que comienza con un par de libros en los años cincuenta — luego desechados—, cabe tenerse en cuenta su relación con el aparato oficial del partido comunista a través de su trabajo en la revista *Zycie Literackie*. Aun así, a través de sus páginas dio cancha como responsable de la sección de poesía a autores noveles como Adam Zagajewski (que siempre tendrá palabras elogiosas para Szymborska) o el heterodoxo Zbigniew Herbert, al que publicará en 1955.

Su ruptura con el partido comunista se llevó a cabo en 1966, año en que devuelve el carnet de militante. Este gesto le supondrá perder su empleo, pero a cambio se le ofrece la columna donde publicará las mencionadas «Lecturas no obligatorias». Antes, en 1957, había dado muestras de cambio: «Cuando dejé de creer, dejé de escribir poemas de esa clase». Su honradez la llevó a no querer olvidar esa etapa de su vida. De hecho, según Adam Zagajewski, Szymborska «construyó su obra madura sobre la base de repensar aquellos años». Algunos de sus compañeros de generación la secundaron en esta tarea, necesitados como estaban de nuevas referencias.

Otro de los aspectos destacados del libro reside en el gran número de fotografías que ilustran el texto. Resultan útiles para hacerse una idea de los *collages* que la escritora

hacía para regalar a sus amigos o comprobar su afición a fotografiarse junto a los rótulos de término de poblaciones con nombres chocantes, rasgos todos ellos que confirman su sentido del humor y la amistad.

RAFA MARTÍNEZ

ENLLAÇOS ▾



FITXA



AUTOR 1



AUTOR 2



INTRODUCCIÓ